

Figuritas femeninas del Chiriquí Clásico

Análisis y radiografías

Se examinan a vista y a los rayos X seis figuritas pier-nabiertas estilo Lagarto, halladas en dos de los cuatro cementerios Chiriquí Clásico del Soncho (excavaciones en la región de San Vito de Java, Costa Rica, de Minelli y la autora, 1959-1962). Se enfocan en la estratigrafía local del Chiriquí Clásico, en la arqueología cultural de las tumbas que las encerraron, en las relaciones de los cronistas y en la etnografía de la región. Se reconstruyen las técnicas de manufactura de las figuritas y el fin para el cual se manufacturaron que es el de exhibirlas, sea sentadas sobre un plano, sea insertadas en una especie de tridente, sea colgadas de una cuerdecilla, siempre bien ornadas con pendientes. Se concluye que estas figuritas de mujer con cara ornitomorfa, semejante a la del buho, son efigies que se exhibían tal vez en las ceremonias públicas de la fecundidad y, en casos particulares, relacionados también con la fecundidad, como los de alumbramientos difíciles.

Las figuritas femeninas de estilo Lagarto (1), sentadas con las piernas abiertas y los brazos en asa que descansan en los muslos, son bastante frecuentes en el Gran Chiriquí (que abarca el Pacífico Sur o Diqúis de Costa Rica y el Chiriquí de Panamá) y pertenecen a la fase Chiriquí Clásico (1100 - Conquista) (2). Pudieran parecer una producción de serie por tratarse en todas el mismo tema. Son conocidas desde hace tiempo (3) también en la variante, un poco menos frecuente, en que se representan alzando a un niño que mama, o sosteniendo un cántaro, un plato, o un animalito (4), pero no me consta que hasta



ahora hayan sido radiografiadas con el fin de saber algo más sobre su técnica de manufactura.

Principalmente, con este propósito, describo aquí las seis figuritas piernabiertas (figs. 1 y 2) que encontramos (5), durante nuestras excavaciones efectuadas entre 1959 y 1962, en seis tumbas de los cementerios Soncho A y B, situados en las cercanías de San Vito de Java (Pacífico Sur de Costa Rica).

Las seis figuritas son de cerámica engobiada en color crema y pintada de rojo y negro; representan a una mujer desnuda, sentada con las piernas abiertas, según la posición característica de esta clase de figuras. Una sola entre ellas, la n° 6 (fig. 2), sostiene en el regazo un objeto que no se puede identificar porque estaba roto antes de haber sido enterrado; pertenece a la variedad arriba mencionada y presenta también la punta de la pierna izquierda quebrada. Quizás haya sido "matada" (6) en el momento del entierro; las otras, por el contrario, están enteras.

El estilo de modelado es más simbólico que realista, según los cánones de las "piernabiertas": las piernas terminan en muñones en los cuales, tal vez, los pies están indicados por una banda roja. Los brazos descansan en los muslos y se unen a ellos por sus extremos, los cuales están marcados por unas líneas negras. La cabeza se apoya directamente, es decir sin cuello, en los hombros; ésta, vista desde arriba, forma un triángulo con los ángulos muy acentuados en las figuritas n° 5 y 6, un poco más redondeados en las n° 3 y 4, mientras que en las n° 1 y 2 parece más humana, es decir circular (fig. 3). Los ojos son enormes y en las figuritas n° 1, 3 y 4 incluso bulbosos. La nariz es enorme (su inicio parte de la juntura del cuero cabelludo), prominente, semejante al pico de un ave (figs. 4 y 5); debajo de ella se abre una hendidura, pintada en rojo, que es la boca. Los oídos, por su forma y posición, son humanos solamente en las figuritas n° 1, 2 y 4, mientras que en la n° 3 (fig. 1) son más zoomorfos y recuerdan a los copetes eréctiles del buho (*Bubo sp.*). Las figuritas n° 5 y 6 no tienen oídos sino unas pequeñas protuberancias que recuerdan, en escala menor que en la n° 3, los copetes del buho (fig. 2).

La característica de la cabeza, de la nariz, de los ojos y, en las figuritas n° 3, 5 y 6 también de los oídos, dan a estas figuras un aspecto antropo-ornitomorfo que no puede deberse en absoluto a la intención de caricaturizar las facciones reales de los indios de estas regiones que son opuestas a las de las figuritas (7).

Los pechos están siempre evidenciados e incluso sin cuidar atentamente su posición anatómica, tanto que, en la figurita n° 6, ambos se ubican en las clavículas; en la n° 5 sólo uno, el derecho: más anatómica parece su posición en las n° 1, 2, 3 y 4.

Las seis figuritas presentan, todas, dos agujeros circulares, uno a la derecha y el otro a la izquierda respectivamente de la región mandibular (que llamaré agujeros mandibulares) y uno en la región anal; dos hendiduras simétri-

cas en correspondencia con los oídos (agujeros que llamaré auriculares). Los agujeros y las hendiduras no presentan, en el interior, trazas de engobe o pintura; por lo tanto, parece que fueron abiertos después del acabado de la figurilla.

Los motivos de decoración, pintados en rojo y negro, repiten los motivos más sencillos de la cerámica Lagarto, es decir: rombos, rectángulos, líneas, puntos, etc. (figs. 1, 2, 8, 9), pero su combinación es distinta en cada figurita de manera que no se pueden observar, en ninguna de ellas, motivos iguales; sólo parecidos. Estas decoraciones representan, muy probablemente, tatuajes o pinturas corporales, nunca prendas, con la excepción de un minúsculo tanga pintado en las figuritas n° 2 y 3, es decir el "hábito" diario (8) de las mujeres que Colón, durante su IV viaje, vió a Carabaró y en la correspondiente tierra firme (Bocas de Toro, Panamá) y que, con muchísima probabilidad eran guaymí valientes (9). Las pinturas evidencian también partes del cuerpo humano, como ojos, cejas, cabellos, labios y manos. También en este último caso esas líneas son más simbólicas que realistas, en armonía con los cánones estéticos de estas figuritas. Son curiosos los presuntos "dedos" de las manos, no tanto porque se representan con líneas paralelas (o puntos en la figurita n° 3) a la manera de un peine, sino a causa del número de los "dedos" que nunca coincide en ambas manos. De las cinco figuritas que consideramos (10), cuatro presentan un dedo más en la mano izquierda que en la derecha, con la única excepción de la figurita n° 3 (ver tab. 1); además se nota que sólo en la mano derecha de la figurita n° 1, el número de los "dedos" es el anatómico (cinco), mientras que en la izquierda es de seis; en las demás, el número de los "dedos" es de tres en una mano y de cuatro en la otra.

TABLA 1

<u>Figurita n°</u>	<u>Dedos (mano derecha)</u>	<u>Dedos (mano izquierda)</u>
1	5	6
3	4	3
4	3	4
5	3	4
6	3	4

¿ Se deberá esta anomalía del número de dedos a desinterés del artesano por reflejar la realidad? ¿ O más bien quiso representar, con las líneas "a peine" no los dedos de la mano sino un ornamento ritual (11) de la muñeca o de la mano misma? Habría que examinar un número de figuritas mayor para dar una respuesta, por lo menos indicativa, a estas cuestiones.

Otro elemento curioso es la línea roja que pasa ya por la punta (como en las figuritas n° 1, 2, 3 y 4), ya por el dorso de la nariz (figuritas n° 5 y 6) y la

une con los ojos; línea que yo tiendo a interpretar más bien como una pintura de la cara, parecida a la que noté (12) en algunas mujeres guaymí move (fig. 10) que actualmente viven en la región de San Vito de Java (cercañas de Limoncito), que es como la parte inferior de una máscara ornitomorfa (13). Yo considero este grupo guaymí como uno de los descendientes más directos de la cultura Chiriquí Clásica por estos motivos:

- a) Se observa en sus entierros la misma disposición del ajuar fúnebre que noté en los del Chiriquí Clásico del Soncho (14).
- b) En 1563 Vásquez de Coronado señaló que los guaymí eran localizados también en el Sur de la actual Costa Rica (15).
- c) Estos guaymí actuales reconocen las tumbas del Chiriquí Clásico de la región como las de sus antepasados.

La superficie de las figuritas es lisa, sin golpes de espátula, lo que me hace suponer que no fueron modeladas de un solo bloque de arcilla. La espátula se utilizó únicamente para pulir el trabajo; se ve su huella en el brazo derecho de la figurita n° 3 y en el brazo derecho e izquierdo de la figurita n° 4. A los lados de las figuritas no se nota ninguna línea longitudinal ni otra línea de junta que puedan justificar un moldeado ya con molde doble bivalve (16), ya con molde simple univalve (17).

Las piernas de las figuritas n° 4, 5 y 6 parecen hechas con un único rollo de barro doblado por el centro, es decir en la ingle de la figurilla que, con las piernas, presenta un ángulo que varía entre los 62° y los 86°, tanto que el vientre y la ingle de éstas resultan ligeramente convexos, mientras que las piernas de las figurillas más grandes, es decir de las n° 1 y 2, que ponen de relieve la ingle, parecen hechas con técnica distinta; las de la n° 3 con una técnica intermedia.

Con el fin de aclarar la técnica de manufactura de las figuritas, las sometí a examen radiológico. Como se observa por las radiografías (figs. 11 y 12), las figuritas n° 5 y 6 son macizas, la n° 4 es maciza en el cuerpo y hueca en la cabeza, mientras que las n° 1 (fig. 14), 2 (fig. 15) y 3 (fig. 16) son huecas con la excepción de los brazos macizos. En las n° 1 y 2 las partes huecas resultan divididas en dos cámaras, correspondientes respectivamente a la cavidad de la cabeza y a la del tronco-miembros inferiores; en la n° 3, en tres cámaras: la de la cabeza, la del busto y la de los miembros inferiores-pelvis. Las partes huecas no aparentan, ni en las radiografías, sutura alguna.

A la diferente estructura interna, corresponde una estructura externa ligeramente distinta: las figurillas internamente macizas son más alargadas y estrechas que las huecas; estas últimas presentan la cabeza, el busto y los miembros inferiores más gruesos.

Ya hemos notado que hay unas figurillas que presentan la cabeza, vista desde arriba, triangular; es decir más ornitomorfa, otras son más circulares.

Las figuritas macizas, como las n° 5 y 6, se obtuvieron también con la técnica de la unión como indica la radiografía (figs. 11 y 12), por lo menos en lo que concierne a los brazos pegados a los hombros como último elemento. El cuerpo puede haber sido manufacturado sea en una única pieza, sea, más probablemente y como sucede en las figuritas huecas, en varias partes (cabeza, cuerpo, etc.). Las técnicas utilizadas pueden haber sido ya el moldeado simple, ya el enrollado, o bien la combinación de las dos. No tengo suficientes pruebas para decidirme por una técnica en lugar de otra, pero, por la estructura externa, me parece que la cabeza se moldeó mientras que los brazos, las piernas y el cuerpo fueron hechos con el enrollado. Lo mismo se puede decir de la figurita n° 4 (fig. 13), con la única diferencia de que ésta es el resultado de la unión de la cabeza hueca con las otras partes macizas. El ceramista, una vez unidas las partes, pulió, alisó, pintó la figurita y abrió los agujeros y hendiduras y la coció.

Los agujeros y hendiduras tuvieron las siguientes funciones: el agujero anal y las dos hendiduras musculares para insertar una especie de trébedes que aislaba la figurita del piso del horno durante la cocción y tal vez, después, para exhibir la figurita bien alta. Los agujeros maxilares se utilizaban después de la cocción, servían para introducir una cuerdecilla con la que se colgaba la figurita. Los agujeros auriculares servían para adornarla con pendientes. En las figuritas huecas, los agujeros (con excepción de los auriculares) y las hendiduras servían, además, para recuperar los residuos del molde interno, después de la cocción. Excluyo que sirvieran para utilizar la pieza como una especie de ocarina o pito, porque las hendiduras son demasiado grandes como para ser tapadas con los dedos con el fin de extraer y modular el sonido.

ENFOQUE ARQUEOLÓGICO

Los resultados de nuestras excavaciones arqueológicas en los cementerios Chiriquí Clásico del Soncho indican que las seis figuritas piernabiernas, objeto de este artículo, pertenecen solamente a los dos más antiguos, es decir el A y el B (que, según nuestra estratigrafía de la fase Chiriquí Clásico en San Vito de Java, corresponden a la subfase A-B, que es la más antigua y la que duró más tiempo). Por el contrario, están ausentes en los cementerios más recientes, el C y el D (que corresponden a la subfase C y D, la última de las cuales se interrumpió bruscamente, tal vez a causa de la Conquista) (19). Hallamos cuatro figuritas piernabiernas en cuatro tumbas de las 232 del Soncho A, dos de ellas en las 76 tumbas del Soncho B (20) y ninguna en las 77 tumbas del C ni en las 12 del D (es decir sólo el 1,43 % de las tumbas en el A, el 2,63 % en el B y el 0 % en el C y en el D tenían enterrada una piernabierna).

El ajuar fúnebre de las tumbas en las cuales hallamos las seis figuritas es, por lo general, poco indicativo del sexo del difunto; se trata de ajuar ceremonial fino, pero poco abundante (21) que puede referirse tanto a un hombre como a una mujer de buena posición social; hay una sola excepción en el ajuar de

la tumba n° 54 (Soncho B) que corresponde a la figurita n° 3, el cual es muy abundante y rico y que, además, contiene un huso; estos elementos indican que perteneció a una mujer de alto rango.

La posición de la figurita, en cada ajuar de las seis tumbas, indica que ésta se hallaba cerca del cuello del difunto (probablemente colgada al cuello) (22).

COMPARACION

Comparando estas seis figuritas con otras piernabiertas del Gran Chiriquí, procedentes de ilustraciones (23), observo que las primeras no se alejan de la norma, a pesar de no ser iguales sino semejantes, tanto en las facciones como en las decoraciones. A este propósito pongo de relieve que entre las primeras son más frecuentes las totalmente desnudas (solamente dos entre seis llevan tanga), mientras que en las ilustraciones he observado lo contrario (quince de diecisiete llevan tanga y de estas quince, seis son maternidades). Tal vez la presencia o ausencia de tanga pueda ser relacionada a distintas posiciones en las clases de edad de la mujer en la sociedad del Chiriquí Clásico, es decir la figurita puede representar a una mujer casada o no, según lo que informa Petrus Martir ab Angleria a propósito de las mujeres de Hispaniola (24). Esta es solamente una hipótesis que hay que probar en un número mayor de figuritas y confirmarlo sobre las "maternidades".

Prosiguiendo nuestro examen contrastivo con las ilustraciones, observo que las pinturas corporales o tatuajes son parecidos a los de las seis figuritas aquí tratadas; noté solamente una algo distinta: la fig. 90 (Catálogo 1976) procedente de Panamá (Chiriquí) que presenta una decoración de la cara con líneas paralelas al dorso de la nariz, en vez de perpendiculares; también su hechura es más tosca.

El tatuajeo pintura corporal es basilar en las figuritas piernabiertas y refleja, como ya se dijo, un aspecto de la vida diaria, casi un "hábito" en la mujer del Chiriquí Clásico, a no ser que entre las pinturas corporales de estas figuritas algunos motivos sean de carácter religioso.

Extendiendo nuestro examen contrastivo a las figuritas femeninas de Mesoamérica, Area Intermedia, Amazonas, Caribe y Perú, agrego que no me consta que haya otras que tengan facciones y postura parecidas a éstas, con la excepción de las casi contemporáneas figuritas de Santarém del Bajo Río de Las Amazonas (como ya señaló Willey 1971: 415) y de las más antiguas figuritas Rosales en Zona (300 a. C. - 300 d. C.) procedentes de Guanacaste, Costa Rica Norte (Stone 1972: 96, fig. a) y de las de la fase San Roque del Policromo Temprano (300-500 d. C.) de Nicaragua (Gran Nicoya) (Haberland 1974: fig. 74); nuestras figuritas comparten con todas éstas la postura y la hechura en muñones de las piernas.

CONCLUSIONES

¿Cuál puede haber sido, para el indio de la cultura del Chiriquí Clásico, el significado de las figuritas femeninas piernabiertas?

Del análisis que acabo de presentar resulta:

1) Las seis figuritas no son de serie sino se manufacturaron en pequeños talleres, probablemente familiares, en los cuales se repetía el mismo cánón artístico, o más bien religioso (25), con dos técnicas diversas: la de las partes huecas y la de las partes macizas, partes que eran unidas, antes de la cocción, para construir la figurita entera. Técnicas que se aplicaron ni según un método fijo ni siguiendo sólo las reglas de la buena cocción del barro (26) sino según la fantasía del ceramista hasta el punto que en las seis figurillas se notan por lo menos cuatro manos distintas: la de las n° 1 y 2, la de las n° 5 y 6, la de la n° 3 y la de la n° 4.

2) La variedad en la técnica indica que la sociedad del Chiriquí Clásico no estaba especializada al punto de ofrecer una producción cerámica organizada para un gran mercado.

3) Las figuritas piernabiertas no se manufacturaron como ajuar fúnebre sino como algo especial que se enterraba raramente con el difunto. Se hallaron solamente en cuatro tumbas del Soncho A y en dos del Soncho B (siempre sólo una por tumba), tal vez colgando al cuello del difunto o, más probablemente, de la difunta.

4) No se manufacturaron como verdaderos colgantes porque, si así fuera, su estructura estaría aplastada.

5) Se manufacturaron para ponerlas sea sentadas en un plano, sea insertadas en una especie de tridente, sea colgadas.

6) Las facciones de la cara de las figuritas son antropo-ornitomorfos y, a veces, recuerdan las del buho.

7) Las figuritas llevaban pendientes a los oídos de material perecedero, tal vez flores o plumas.

8) Son o totalmente desnudas o llevan tanga, pero "vestidas" de pinturas corporales, según el hábito diario de los indios precolombinos que corresponden a la cultura Chiriquí Clásica; tal vez llevan pintados motivos rituales.

9) En lo concerniente a la región de San Vito de Java, las figuritas piernabiertas tuvieron su apogeo en la primera parte de la fase Chiriquí Clásico, con anterioridad a la gran difusión del estilo Lagarto; en cambio, no se hallaron en concomitancia con esta difusión, es decir en la parte superior del Chiriquí Clásico. Habría que averiguar si esta constatación expresa sólo un hecho local o si se puede extender a todo el Gran Chiriquí.

A la luz de estos datos no estoy de acuerdo con Ferrero (1975: 352) que las figuritas sean esculturas de género, ni con Stone (1958: 48) que reflejen de-

talles de la vida cotidiana. Estimo con Holmes (1888: 152), Mac Curdy (1911: 165) y Wassén (1966: 170s.) que ellas tuvieron sentido religioso y, más específicamente con Wassén (ibidem), que se relacionan con la fecundidad; pero, por mi parte, añado que incluso es así cuando representan escenas de la vida cotidiana, y esto porque una mujer fecunda es tal, según la mentalidad indígena, en cualquier acto de su vida, no sólo en la maternidad (es decir también para la cosecha, en la cocina, etc.). Creo que las figuritas piernabiertas sean rituales y conectadas con la fertilidad, principalmente porque representan a una mujer con facciones ornitomorfos.

En la arqueología de Costa Rica el símbolo ornitomorfo se asocia a menudo a la fertilidad, como en el caso del ave-pico reproducido sea sobre colgantes de jade, sea sobre metates (27), ya sobre patas de trípodes (28), ya en vasijas retrato (29). El ave-pico (30) es, según Stone (1976: 190) omnipresente en la vertiente atlántica y tal vez se conecta con el mito del ave que con su pico abrió el sexo de las mujeres (31).

En la arqueología del Gran Chiriquí el Ave-Pico es ausente. Se puede suponer que las figuritas de mujeres piernabiertas sean otra versión del mito del Ave-Pico o de otro mito parecido de la fertilidad.

Además, quiero recordar que observé (32) que entre los guaymí move de Limoncito el buho (Bubo sp.) está relacionado con la lluvia y la fertilidad (igual que en Mesoamérica-Area Intermedia) y el tucán (Ramphastos sp.) más específicamente con la fertilidad femenina.

Para corroborar la hipótesis de que las figuritas piernabiertas son rituales y conectadas con la fertilidad está el hecho que, durante mi trabajo en el campo sobre los guaymí move de Limoncito en el 1966, el indio Montezuma me informó que ellos cuelgan una de estas figuritas al cuello de o sobre la mujer que va a tener alumbramiento difícil, para que le ayude (33).

Yo supongo que estas figuritas de mujer ornitomorfa estaban guardadas sentadas sobre unos pequeños altares (del clan, tal vez), adornadas con sus pendientes de plumajes y flores, como protectoras de la fecundidad del grupo. De allí se sacaban, insertadas en una especie de tridente, para exhibirlas en ocasión de fiestas relacionadas con la fertilidad (siembra, ceremonias de pubertad, matrimonios, etc.) o se colgaban sobre mujeres que iban a dar a luz. Tal vez las mujeres muertas al dar a luz tenían una posición prominente en el clan (34) y el honor de ser enterradas con la figurita piernabierta al cuello.

APENDICE

Figurita n° 1

Proveniencia: Soncho A (San Vito de Java, Costa Rica), T. 210, n° 1.243.
Estado de conservación: bueno.

Medidas de la figurita

alto máximo	cms. 11,5
ancho máximo.....	cms. 9
grueso máximo al busto	cms. 4
grueso máximo a la cabeza	cms. 4,5
ángulo a la ingle de divergencia de las piernas ...	60°
peso	grs. 260

Medidas de los agujeros y hendiduras

agujero anal	mms. 5 x 6
agujeros auriculares (35)	mms. 3 x 3
agujero mandibular derecho	mms. 4 x 4
" " izquierdo	mms. 3,5 x 4
hendidura muslar de la pierna derecha.....	mms. 11 x 7
" " de la pierna izquierda	mms. 13 x 6

La figurita n° 1 se halló en una tumba con rípiadero único, a 1,60 mts. de profundidad, en conjunto con una vasija estilo Lérica y otra estilo Lagarto. Las tres piezas estaban cerca de la presunta cabeza del difunto: la figurita a un lado, las dos vasijas al otro.

Figurita n° 2

Proveniencia: Soncho A (San Vito de Java, Costa Rica) T.185, n° 2.226.
Estado de conservación: pintura desgastada.

Medidas de la figurita

alto máximo	cms. 10,1
ancho máximo.....	cms. 8,4
grueso máximo al busto	cms. 3,2
grueso máximo a la cabeza	cms. 4,1
ángulo a la ingle de divergencia de las piernas ...	62°
peso	grs. 175

Medidas de los agujero y hendiduras

agujero anal	mms. 9 x 8
agujeros auriculares (ver nota 35).....	mms. 3 x 3
agujeros mandibulares (ver nota 35)	mms. 4 x 4
hendidura muslar de la pierna derecha.....	mms. 14 x 7
" " de la pierna izquierda	mms. 15 x 6

La figurita n° 2 se halló en una tumba con rípiadero único a 1,10 mts. de profundidad cerca de la presunta cabeza del difunto. A 0,90 mts., sobre las presuntas manos, se halló una vasija Rojo-Café Grabado.

Figurita n° 3

Proveniencia: Soncho B (San Vito de Java, Costa Rica) T. 54, n° 6.315.
Estado de conservación: bueno.

Medidas de la figurita

alto máximo	cms. 6,6
ancho máximo.....	cms. 6,6
grueso máximo al busto	cms. 2,2
grueso máximo a la cabeza	cms. 3
ángulo a la ingle de divergencia de las piernas ...	80°
peso	grs. 75

Medidas de los agujeros y hendiduras

agujero anal	mms. 4 x 4
agujeros auriculares (ver nota 35)	mms. 3 x 3
agujeros mandibulares (ver nota 35).....	mms. 3 x 3
hendiduras muslares (ver nota 35).....	mms. 9 x 2

La figurita n° 3 se halló en una tumba muy rica con rípiadero único profundo 1,70 mts. El ajuar (18 piezas) estaba regado a lo largo del presunto cuerpo del difunto con más concentración en correspondencia de la cabeza y de las manos. La figurita se halló entre la primera y la segunda concentración, corrida un poco a un lado, bastante cerca de un huso estilo Chocolate Grabado. El ajuar comprende además: 8 vasijas Pintura Negativa, 3 Lagarto, 3 Bisquit, 1 trípode y una sílex.

Figurita n° 4

Proveniencia: Soncho B (San Vito de Java, Costa Rica) T. 13, n° 2.145.
Estado de conservación: bueno, pintura desgastada.

Medidas de la figurita

alto máximo	cms. 7,1
ancho máximo	cms. 6,7
grueso máximo al busto	cms. 2,1
grueso máximo a la cabeza	cms. 2,7
ángulo a la ingle de divergencia de las piernas ...	86°
peso	grs. 80

Medidas de los agujeros y hendiduras

agujero anal	mms. 5 x 5
agujeros mandibulares (ver nota 35).....	mms. 4 x 3
hendidura muslar de la pierna derecha	mms. 13 x 3
" " de la pierna izquierda	mms. 12 x 3

La figurita n° 4 se halló en una tumba con ripiadero único, cuya profundidad es 1,20 mts.; en conjunto con una vasija estilo Lagarto y dos Pintura Negativa. La primera estaba en la región de las manos del difunto, las segundas en la de la cabeza y la figurita al lado del cuello.

Figurita n° 5

Proveniencia: Soncho A (San Vito de Java, Costa Rica) T. 23, n° 2.83.
Estado de conservación: bueno.

Medidas de la figurita

alto máximo	cms. 8,6
ancho máximo	cms. 8,3
grueso máximo al busto	cms. 1,7
grueso máximo en la cabeza	cms. 2,9
ángulo a la ingle de divergencia de las piernas ...	85°
peso	grs. 105

Medidas de los agujeros y hendiduras

agujero anal	mms. 4 x 3
agujeros mandibulares	mms. 3 x 3
hendidura muslar de la pierna derecha	mms. 7 x 1
" " de la pierna izquierda	mms. 7 x 2

La figurita n° 5 se halló en el ripiadero más profundo (1,80 mts.) de una tumba con ripiaderos múltiples, en conjunto con una vasija Bisquit y más allá, en la región de la cabeza del difunto, con dos otras vasijas Bisquit, una de las cuales "matada".

Figurita n° 6

Proveniencia: Soncho A (San Vito de Java, Costa Rica) T. 4, n° 2.114.
Estado de conservación: discreto; roto el pie izquierdo y el objeto que la figurita sostiene en el regazo; pintura desgastada.

Medidas de la figurita

alto máximo	cms. 9,2
ancho máximo	cms. 8
grueso máximo al busto	cms. 2,4
grueso máximo a la cabeza	cms. 3,5
ángulo a la ingle de divergencia de las piernas ...	85°
peso	grs. 146

Medidas de los agujeros y hendiduras

agujero anal	mms. 4 x 3
--------------------	------------

agujeros auriculares (ver nota 35)	mms. 3 x 2
agujeros mandibulares (ver nota 35).....	mms. 3 x 2
hendiduras musculares (ver nota 35)	mms. 10 x 3

La figurita n° 6 se halló en el ripiadero más profundo (1,85 mts.) de una tumba con doble ripiadero, en conjunto con una vasija estilo Lagarto. Más allá, tal vez en la región de las manos del difunto, un utensilio en piedra labrada. Característica de la tumba es que las piezas en terracota son todas "matadas" y a lo largo del presunto cuerpo del difunto hay una gran cantidad de tiosos Lagarto y Bisquit.

NOTAS

- (1) Alligator (traducido Lagarto) según la denominación de Holmes (1888); este estilo es también llamado Rojo-Negro según la denominación de Stone (1958). Estas figuritas se conocen también como "piernabiertas" por su postura.
- (2) De acuerdo con Ferrero (1975) acepto, para el Pacífico Sur (Costa Rica) la cronología establecida por Linares (1966, 1968) en el Golfo de Chiriquí (Panamá), que se acerca más a mis observaciones en San Vito de Java.
- (3) Ver Holmes (1888:151-153), MacCurdy (1911:165-167), Lothrop (1926), Stone (1958), etc.
- (4) Stone (1972:199), Ferrero (1975: figs. III-116), Catálogo (1976: fig. 90) y Catálogo (1978: fig. 706).
- (5) Ver Laurencich Minelli y Minelli (1966). Confrontar las fichas de cada figurita, en el apéndice de este artículo, para ulteriores detalles métricos y arqueológicos.
- (6) "Matar" o romper el ajuar fúnebre, se daba muy frecuentemente en los cementerios del Soncho. Esto se realizaba con el objetivo de que el alma de la pieza enterrada acompañara a la del difunto.
- (7) El hombre precolombino de Costa Rica y los indios actuales presentan una nariz pequeña y chata, ojos a hendidura, prognatismo alvéolar, etc. Ver Laurencich Minelli (1966 a, 1967, 1973, 1974, 1974 a, 1974 b, 1977).
- (8) Hernando Colón (1947:284) ... "van pintados de varios colores, blanco, negro y rojo, tanto en la cara como en el cuerpo; van desnudos, salvo que cubren las partes deshonestas con un pañete de algodón ajustado" ...
- (9) En esta región vivían, en el 1953, los guaymí valientes (Alphonse 1956) que pertenecen al mismo grupo, el occidental, que los move de Limoncito (ver pág.
- (10) No he tomado en consideración la figurita n° 2, porque presenta las líneas correspondientes a las manos borradas.
- (11) Los números tres y cuatro son sagrados entre los indios actuales bribri y cabecar como también entre los mesoamericanos. Pero, si así fuera, ¿por qué la figurita n° 1 presenta un presunto ornamento con cinco y seis líneas?
- (12) Ver Laurencich Minelli (1974:377).

- (13) Según Wassén (1966:170) a propósito de las figuritas piernabiertas en general.
- (14) Ver Laurencich Minelli y Minelli (1966:17-20) y Laurencich Minelli (1974:373).
- (15) Ver Peralta (1883:238 s.; 279 s.).
- (16) Molde doble: está constituido por dos moldes, el externo y el interno; entre las dos paredes hay un intersticio que se llena con barro líquido el cual, después de la cocción, resulta estampado según la horma del molde. El molde doble es bivalve, es decir compuesto por el molde externo-interno anterior y el externo-interno posterior que se encajan entre sí como las dos valvas de una concha. Un molde doble particular es el del alma interna que se destruye con el fuego o que se puede recuperar después de la cocción.
- (17) Molde simple: molde de las partes externas de un objeto de terracota. El molde simple puede ser univalve, cuando presenta una sola valva que, por lo general, es la frontal. En este caso, la parte posterior de la pieza está terminada con otra técnica, como el modelado o el enrollado. Sirve para hacer piezas macizas o huecas. El molde simple puede ser bivalve cuando presenta también la otra valva, es decir, el molde de la parte dorsal del objeto. Este sirve solamente para sacar piezas macizas.
- (18) En el caso de la cabeza de la figurita n° 4, el alma interior era de material blando, tal vez una pequeña fruta que permitió al punzón introducir la arcilla a través de los agujeros mandibulares.
- (19) Compárese Laurencich Minelli y Minelli (1966:22 s.).
- (20) No se pudo excavar exhaustivamente el Soncho B porque una mitad cae en otra finca cuyo dueño no colaboró sino muy esporádicamente con nuestras investigaciones.
- (21) Ver el apéndice para ulteriores detalles.
- (22) No encontramos, en las tumbas del Soncho, traza alguna de ossa, tal vez a causa del clima y la acidez del terreno. Pero por la disposición del ajuar, generalmente concentrado en grupos allí donde deberían encontrarse la cabeza y las manos, y por la forma del ripiadero, pudimos reconstruir la postura del difunto.
- (23) Holmes (1888:153, figs. 227 y 229), Mac Curdy (1911: figs. 265 y 266), Stone (1958:50, fig. 5g; 1972:199), Baudez (1970: fig. 124), Catálogo (1976: fig. 90) y Catálogo (1978: figs. 705 y 706).
- (24) " nudae toto corpore praeter pudibunda, quae femoralibus quibusdam gossampinis corruptae contegunt, obviam prodeunt. Virgines enim capillis per humeros sparsis, frontibus tamen vitta ligatis, nullam sui corporis partem cooperiunt ..." (I Decade, V Lib., c. 12 D).
- (25) En estas culturas, en las cuales la religión penetró profundamente la vida individual y colectiva, el cánón artístico y el religioso coinciden.
- (26) Las figuritas grandes y macizas se agrietan a la cocción; para evitar esto hay que manufacturarlas huecas, pero en esta colección de seis figurillas tenemos sea las huecas grandes, como las n° 1 y 2, sea las huecas pequeñas, como la n° 3.
- (27) Compárese Stone (1977: figs. 260 a, b, e).
- (28) Ibidem: fig. 260 c.

- (29) *Ibidem*; fig. 260 g.
- (30) Stone (1976:190): "Sometimes the bird is depicted with his beak in a woman's vulva or between a man's legs; sometimes it peaks the head of a human being ..."
- (31) Mito relatado, a propósito de las creencias de la Española, por Petrus Martir ab Angleria (I dec., Lib. IX), Hernando Colón (1947:190), etc.
- (32) Ver Laurencich Minelli (1966, 1972).
- (33) Compárese Laurencich Minelli (1966).
- (34) Al igual que las aztecas.
- (35) Presento una única medida para los dos agujeros o hendiduras cuando lo de la derecha es igual a lo de la izquierda.

BIBLIOGRAFIA

Alphonse, Ephraim

- 1956 *Guaymf Grammar and Dictionary with Some Ethnological Notes*.
"Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology", Bull. 162.
Washington.

Angleria, Petrus Martir ab

- 1530 *De orbe novo*. M. de Eguia.

Baudez, Claude

- 1970 *Amérique Centrale. Archaeologia Mundi*. Genève, Paris, Munich.

Bozzoli de Wille, Marfa Eugenia

- 1966 *Observaciones arqueológicas en los valles del Parrita y del General*.
"Boletfn de la Asociación Amigos del Museo", n° 19. San José, Costa Rica.

Catálogo:

- 1976 *Arte precolombiano Costa Rica - Panamá*. Instituto Italo-Latino Americano. Roma.

Catálogo:

- 1978 *Africa America Oceania. Le collezioni etnologiche del Museo Civico*.
Museo Civico. Torino.

Colón, Hernando

- 1947 *Vida del Almirante don Cristóbal Colón*. Ed. Ramón Iglesia. Fondo de Cultura Económica. México, Buenos Aires.

Ferrero, Luis

- 1975 *Costa Rica precolombina*. San José, Costa Rica.

Haberland, Wolfgang

- 1974 *Culturas de la América Indígena / Mesoamérica y América Central*.
México.

Holmes, William H.

- 1888 *Ancient Art of Chiriquí*. "Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology", 6th. Annual Report. Washington.

Laurencich Minelli, Laura

- 1966 Libreta de campo: indios guaymf de Limoncito. Manuscrito.
- 1966a Notas antropométricas sobre los indios actuales Boruca, Salitre, Ujarras. "Actas del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas", III: 121-136. Sevilla.
- 1967 Notas antropométricas sobre el hombre precolombino de Jalaca, Costa Rica. Informe sem. enero-junio, Instituto Geográfico Nacional, págs. 33-66. San José, Costa Rica.
- 1972 Libreta de campo (Indios guaymf-move de Limoncito). Manuscrito.
- 1973 Notas antropológicas sobre un grupo de indios de la región Sur de Costa Rica. "Verhandlungen des XXXVIII Internationalen Amerikanisten Kongresses Stuttgart - München", IV: 395-404. Munich.
- 1974 Un grupo de indios guaymf en la región Sur de Costa Rica. Notas etnográficas, lingüísticas, antropológicas. "Atti del XL Congresso Internazionale degli Americanisti, Roma - Genova", II: 371-379. Genova.
- 1974a Osservazioni antropologiche su di un gruppo di indios guaymf di Costa Rica. "Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia", CIV: 68-75. Firenze.
- 1974b Osservazioni antropologiche su di un gruppo di indios bribri e cabecar di Costa Rica. "Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia", CIV: 79-95. Firenze.
- 1976 Note di etnografia e linguistica su di un gruppo di indios bribri e cabecar di Costa Rica. "Annali del Museo Lateranense", XXXVIII: 73-95. Roma.
- 1976a Due forme di acculturazione presso il gruppo guaymf di Costa Rica. "Uomo e Cultura", anno VII, 13/14: 165-184. Palermo.
- 1976b I guaymf di Costa Rica. Appunti linguistici. "Rivista di Studi Italiani Linguistica teorica ed applicata", V, 2: 89-141. Bologna.
- 1977 Gli indios guatuso. "Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia", CVI: 519-530. Firenze.

Laurencich Minelli, Laura y Luigi Minelli

- 1966 Informe preliminar sobre excavaciones alrededor de San Vito de Java. "Actas del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas", I: 415-427. Sevilla.

Linares de Sapir, Olga

- 1966 La cronología arqueológica del golfo de Chiriquí, Panamá. "Actas del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas", I: 405-414. Sevilla.
- 1968 Cultural Chronology of the Gulf of Chiriquí, Panama. "Smithsonian Contributions to Anthropology", vol. 8, Smithsonian Institution. Washington.

- Lothrop, Samuel K.
 1926 Pottery of Costa Rica and Nicaragua. "Museum of the American Indian, Heye Foundation, Contributions", vol. 8. New York.
- Mac Curdy, George
 1911 A Study of Chiriquian Antiquities. "Memoirs of the Connecticut Academy of Arts and Sciences", vol. 3. New Haven.
- Peralta, Manuel M.
 1883 Costa Rica, Nicaragua y Panamá en el siglo XVI ... Madrid.
- Stone, Doris
 1958 Introduction to the Archaeology of Costa Rica. Museo Nacional. San José, Costa Rica.
 1972 Precolumbian Man finds Central America. "Peabody Museum Press". Cambridge, Mass.
 1977 Precolumbian Man in Costa Rica. "Peabody Museum Press". Cambridge, Mass.
- Wassén, Henry
 1966 On Some Details in the Cultural Relationship Between the Indians of North-Western South America and Southern Central America. "Actas del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas", III: 165-176. Sevilla.
- Willey, Gordon G.
 1971 An Introduction to American Archaeology. South America. New Jersey.

ILUSTRACIONES

- Fig. 1: Figuritas piernabiernas de frente. De la izquierda se observa: figuritas n° 1, 2 y 3.
- Fig. 2: Figuritas piernabiernas de frente. De la izquierda se observa: figuritas n° 4, 5 y 6.
- Fig. 3: Figuritas piernabiernas desde arriba. A partir del centro (abajo) con movimiento orario, se observan las n° 1, 2, 5, 6, 4 y 3. Se aprecia en las n° 5 y 6 la forma triangular de la cabeza, en las n° 4 y 3 la forma triangular-redondeada, en las n° 1 y 2 la forma circular.
- Fig. 4: Figuritas piernabiernas de perfil. De la izquierda se observa: las n° 1, 2 y 3.
- Fig. 5: Figuritas piernabiernas de perfil. De la izquierda se observa: las n° 4, 5 y 6.
- Fig. 6: Figuritas piernabiernas desde abajo. De la izquierda a la derecha: las n° 1, 2 y 3. Se aprecian el agujero anal y las dos hendiduras muslares.

- Fig. 7: Figuritas piernabiertas desde abajo. De la izquierda se observa: las n° 4, 5 y 6. Se aprecian el agujero anal, las dos hendiduras musta- res y la estructura de las piernas hechas como con un único rollo de barro doblado a la ingle.
- Fig. 8: Figuritas piernabiertas de espalda. De la izquierda se observa: las n° 1, 2 y 3.
- Fig. 9: Figuritas piernabiertas de espalda. De la izquierda se observa: las n° 4, 5 y 6.
- Fig. 10: Mujer guaymí move (cercañas de Limoncito, San Vito de Java) con su cara pintada con líneas y puntos negros (foto Laurencich Minelli, feb. 1972).
- Fig. 11: Radiografía frontal de la figurita n° 5.
- Fig. 12: Radiografía frontal de la figurita n° 6.
- Fig. 13: Radiografía frontal de la figurita n° 4.
- Fig. 14: Radiografía frontal de la figurita n° 1.
- Fig. 15: Radiografía frontal de la figurita n° 2.
- Fig. 16: Radiografía frontal de la figurita n° 3.



Fig. 1



Fig. 2

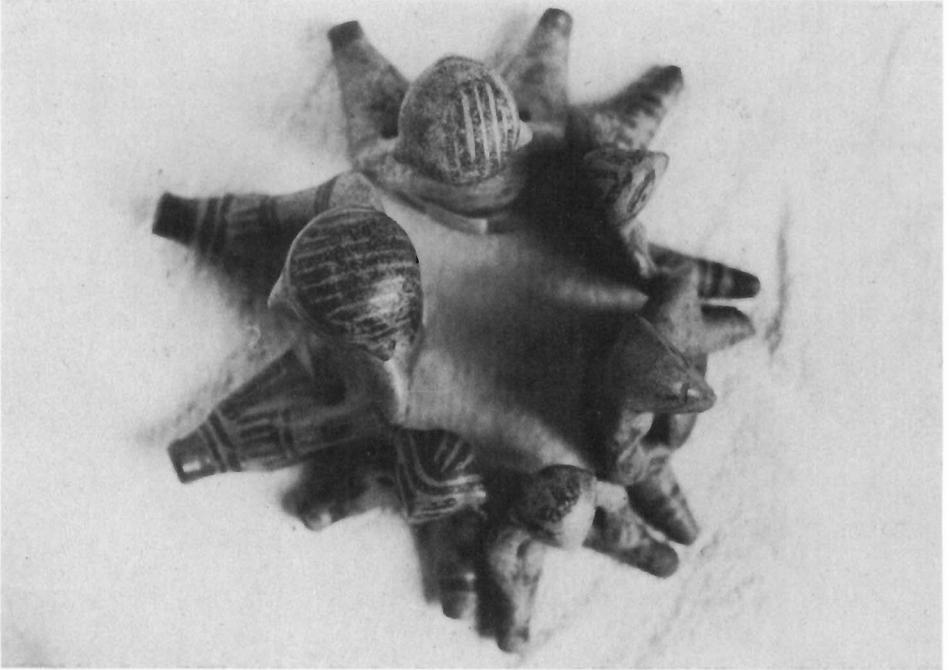


Fig. 3



Fig. 4



Fig. 5



Fig. 6

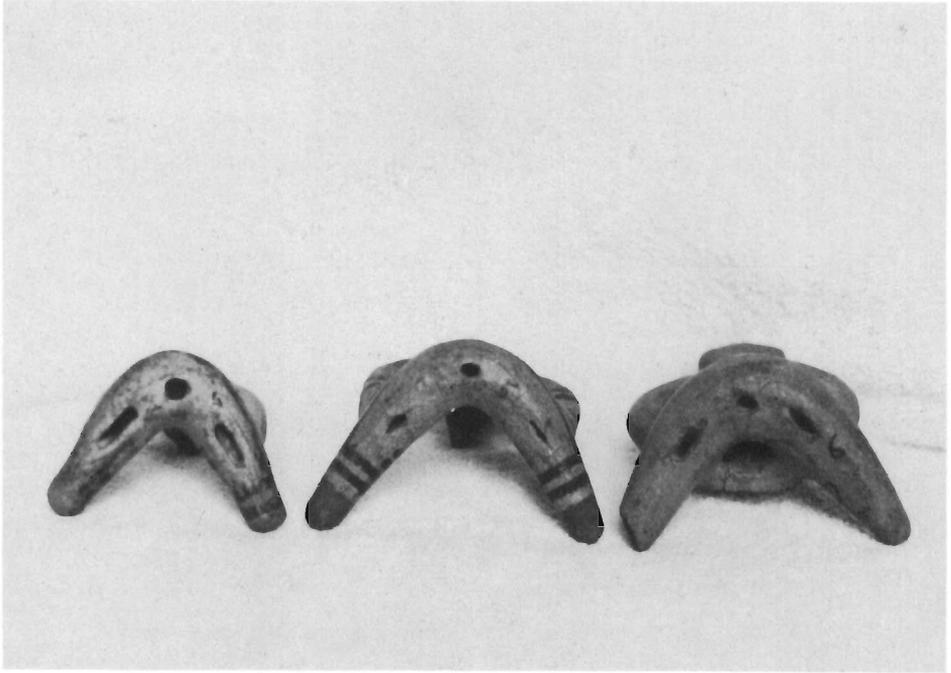


Fig. 7



Fig. 8



Fig. 9



Fig. 10

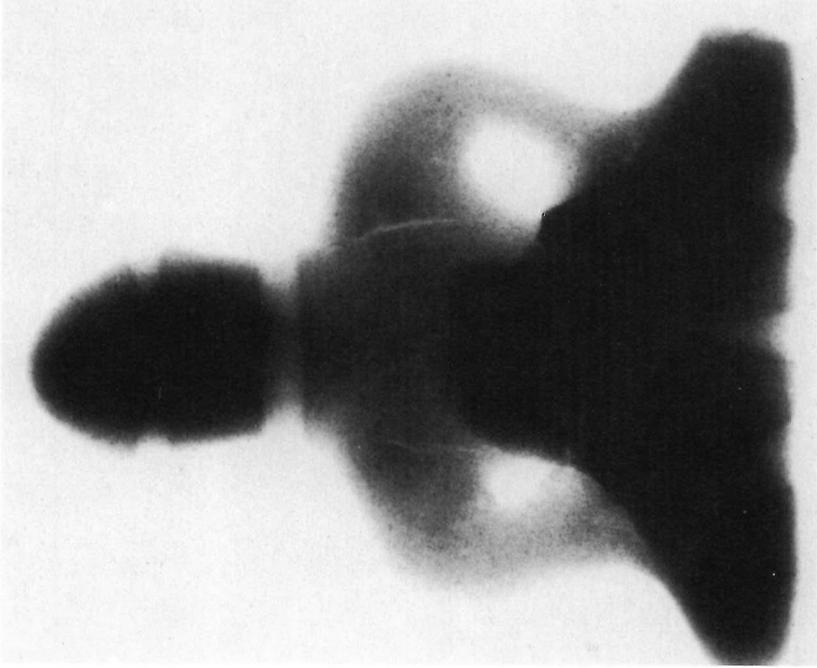


Fig. 12

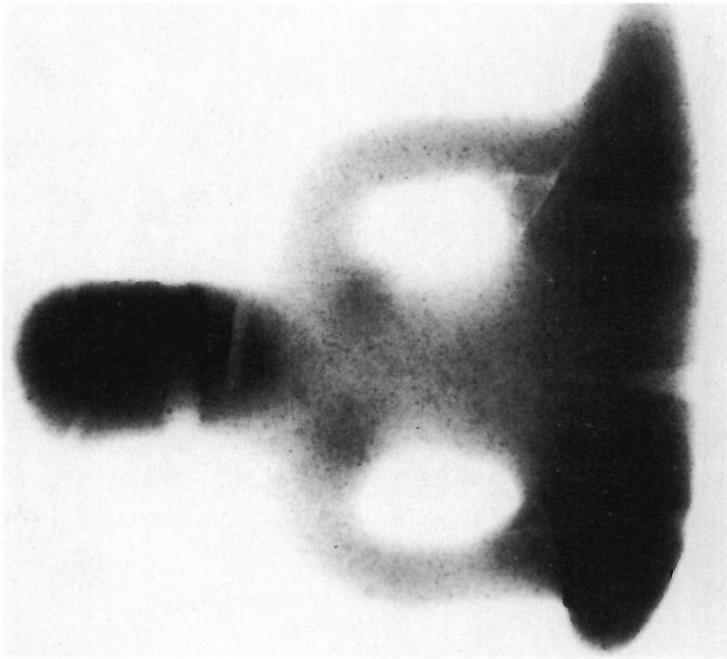


Fig. 11

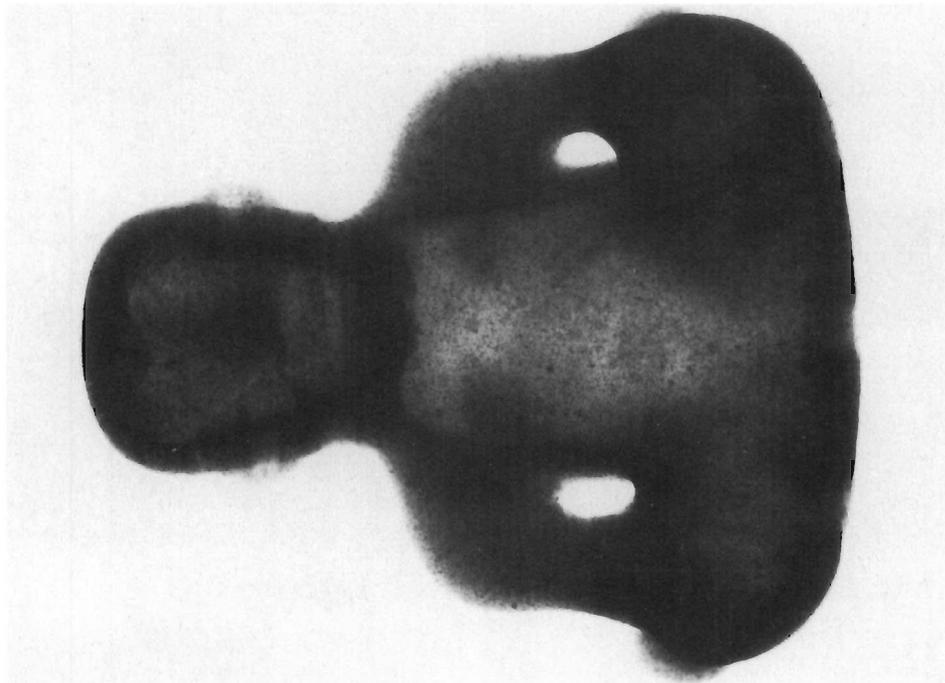


Fig. 14

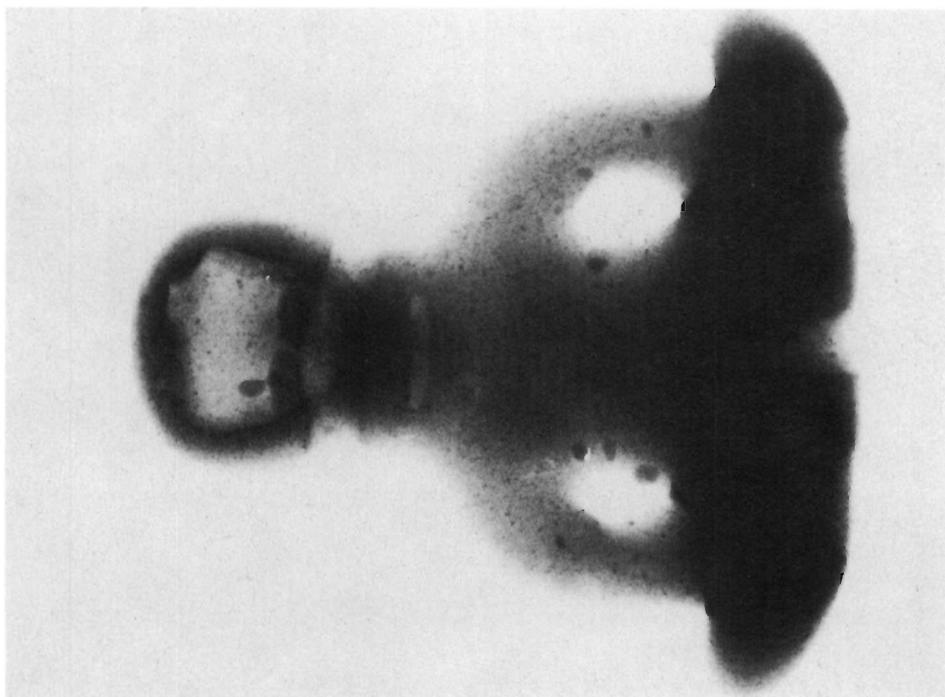


Fig. 13

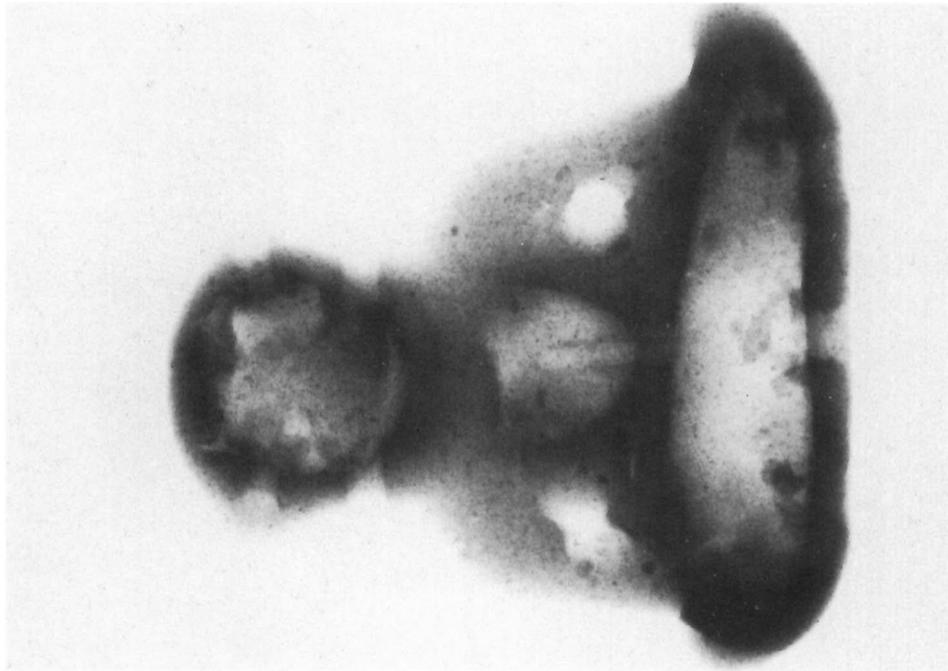


Fig. 16

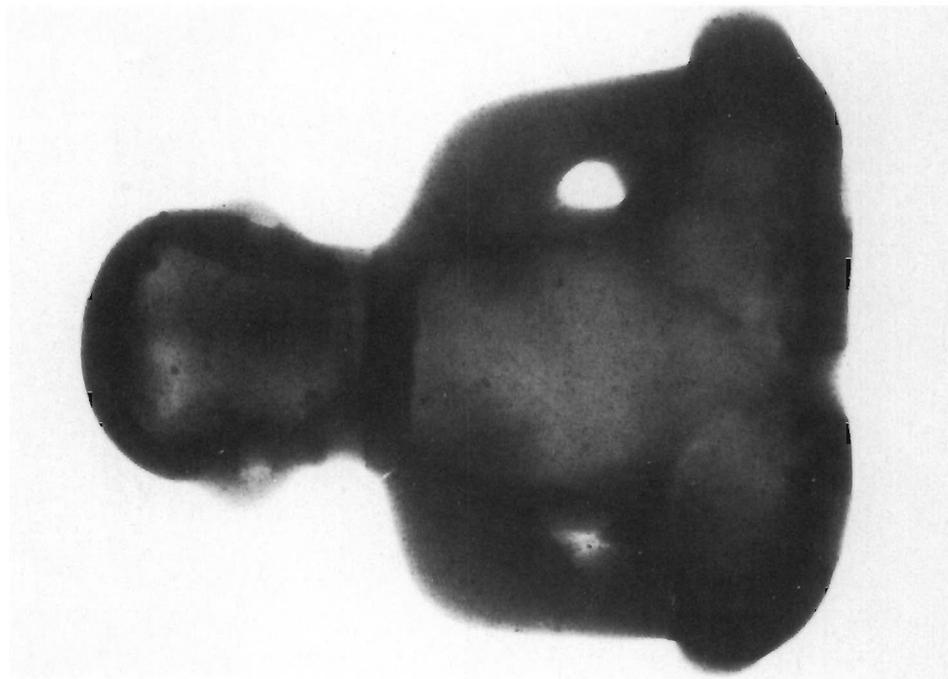


Fig. 15